

Así es la cárcel de Maduro: celda de 5 metros cuadrados y luces siempre encendidas

La silueta de la Estatua de la Libertad se divisa a lo lejos, casi como una ironía, desde las estrechas ventanas del Centro de Detención Metropolitano (MDC) de Brooklyn. Es allí donde Nicolás Maduro, el hombre que rigió los destinos de Venezuela por más de una década, y su esposa Cilia Flores, pasan sus primeras horas en suelo estadounidense conociendo la realidad más cruda del sistema penitenciario federal de EE.UU.

Inaugurado en 1994 para aliviar el hacinamiento, el MDC se ha ganado el apelativo de "infierno en la tierra". Abogados, jueces y los propios reos describen un recinto de violencia desenfadada, condiciones inhumanas y un aislamiento que quiebra la voluntad de los más fuertes. Ahí, Maduro, quien se mostró de buen humor en los registros divulgados por el gobierno de EE.UU., habita una celda de apenas cinco metros cuadrados, donde la luz permanece encendida las 24 horas y el mobiliario se reduce a un inodoro, un lavamanos y un escritorio de metal.

HUÉSPEDES DE ALTO PERFIL

El MDC no es nuevo en recibir huéspedes de alto perfil. Maduro camina por los mismos pasillos que pisó Joaquín "El Chapo" Guzmán antes de ser enviado a una prisión de máxima seguridad. En sus celdas también han pernoctado figuras como el rapero Sean "Diddy" Combs, acusado de tráfico sexual, y el magnate de las criptomonedas Sam Bankman-Fried.

La zona más temida del penal es el noveno piso, conocido como "El Hoyo", donde se recluye a los presos de mayor peligrosidad bajo un régimen de aislamiento severo.

Es el lugar que Ghislaine Maxwell, socia de Jeffrey Epstein, comparó con la celda de Hannibal Lecter, denunciando condiciones "cruels y degradantes".



Maduro comparecerá este lunes ante el juez Alvin K. Hellerstein.

VECINOS INCÓMODOS

El destino ha querido que Maduro comparta techo con antiguos aliados y enemigos. En el mismo recinto se encuentra Hugo "El Pollo" Carvajal, el exjefe de inteligencia venezolano que rompió con el chavismo en 2019 y que hoy colabora con la justicia estadounidense. También se reporta la presencia de miembros del Tren de Aragua, como Anderson Zambrano-Pacheco.

La reputación del MDC es tan lúgubre que algunos jueces se han negado a enviar detenidos allí. En 2019, un corte de energía dejó el penal sin calefacción durante una semana bajo temperaturas de 15 grados bajo cero, desatando motines donde los presos golpeaban las ventanas pidiendo auxilio. Aunque la Oficina de Prisiones afirma haber mejorado las instalaciones y reducido la población a 1.300 reclusos, persisten denuncias por apunhalamientos y sobornos.

Este lunes, a las 12:00 hora local (10 AM de Chile), Maduro y Flores comparecerán ante el juez Alvin K. Hellerstein en Manhattan. Será el inicio de un proceso judicial histórico.